

RECUERDOS, HÉLICES Y TURBINAS

por Alberto Rumschisky

Un chiste que se cuenta en Dublín dice que Michael O'Leary, presidente de Ryanair, entró en un pub y pidió una pinta de Guinness. "Eso cuesta un euro", le dijo el barman, y O'Leary asintió, comentando que el precio era bueno. A lo que el barman preguntó: "¿El señor también va a querer un vaso?" No sabemos si O'Leary optó por pedir el vaso, pero sí que, por ahora, Ryanair no podrá cobrar por el uso de los lavabos de sus aviones ni llevar pasajeros de pie. A las dos cosas, que O'Leary pretendía implantar, se han opuesto la Administración Federal de Aviación (FAA) de los Estados Unidos y Boeing, que fabrica los aviones de la flota de la compañía irlandesa. Ryanair tiene ya cerrados los pedidos hasta 2012, con la misma configuración actual.

Cobrando una libra por el uso del lavabo, O'Leary pretendía eliminar dos de los tres lavabos que hay en los aviones configurados por Boeing, y agregar una fila más de seis asientos, con lo que se incidiría en abaratar el precio del billete. La FAA alega que la fila añadida haría más difícil la evacuación del avión en una emergencia, mientras que O'Leary dice que, por el contrario, tres lavabos congestionan más la zona de evacuación. E insiste en que hay que "alentar a los pasajeros para que utilicen los lavabos del aeropuerto" y que tres lavabos aumentan el movimiento de los pasajeros durante el vuelo, molestando a los que se sientan junto al pasillo. Dice que, además, los vuelos de Ryanair son dentro de Europa y no duran más de una hora y media. Con respecto a los pasajeros de pie, pregunta por qué no se puede ir de pie en un avión, y sí se puede en el tren o en el metro de Londres.

Mientras los planes de Ryanair han quedado al menos suspendidos, al otro lado del Atlántico Spirit Airlines, líder de las aerolíneas de bajo coste en Estados Unidos, será la primera en cobrar por el equipaje de mano que los pasajeros deben colocar en los compartimentos encima de los asientos. Esta tasa, que se aplicará a partir del 1 de agosto próximo, es de 45 dólares (35 euros) por bulto. Spirit tiene base en Florida y vuela al Caribe y al norte de América del Sur, y su director general se llama Ben Baldanza. Este émulo de O'Leary asegura que la FAA ha reaccionado bien

a la nueva tasa y sólo ha pedido que se informe debidamente a los pasajeros en el momento en que compran su billete. Spirit tiene ganada una reputación por cobrar tasas adicionales, y fue la primera línea norteamericana en cobrar tasas por equipaje facturado. Lo que Baldanza justifica señalando que el precio de los billetes es muy barato. Sin embargo, no está de acuerdo con cobrar por el uso de los lavabos, que asegura "son muy necesarios para los pasajeros".

Otra innovación de Spirit, ya aplicada en algunos de sus Airbus A320, consiste en instalar asientos fijos, que llevan una inclinación de 7,6centímetros. No pueden moverse hacia atrás ni hacia delante, y pesan menos que los asientos reclinables. En este sentido, Baldanza ha comentado que "cuando estás a más de 9.000 metros de altura, sentado en una fila de tres, cada centímetro de espacio importa. Así que agradecerás que el pasajero que va delante de ti no invada tu espacio reclinando su asiento... El peso menor implica menos combustible, lo que no sólo es mejor para el medio ambiente, sino que para nosotros representa una manera de reducir costos. Y así beneficiamos a nuestros pasajeros con tarifas todavía más bajas".

Lo cierto es que, según los datos proporcionados por el Departamento de Transportes de los Estados Unidos, en 2009 las aerolíneas de ese país ingresaron 7.800 millones de dólares (unos millones de 6.300 euros) por las tasas adicionales al precio de los billetes. Esta cifra representa el 6,9 por ciento del total de lo recaudado por las 26 compañías de aviación más importantes del país, con un aumento del 4,1 por ciento sobre el año anterior. Pero los pasajeros resienten esas tasas: tal como resulta de una encuesta que acaba de publicarse, los pagos adicionales al billete, comenzando por el exigido para facturar equipaje, son la principal causa de "irritación cuando viajan en avión" (estudio de Consumer Reports hecho sobre una muestra de 2.000 viajeros). Las otras causas son, en orden decreciente de grado de enojo: trato descortés del personal de cabina; no poder tratar con un representante de la compañía; mala comunicación de las demoras; invasión del espacio por los pasajeros vecinos; demoras de los vuelos; largas colas para facturar; escasez de comida; y niños que lloran y se portan mal. ●